

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (ed.), *Vivir en soledad. Viudedad, soltería y abandono en el mundo rural (España y América Latina, siglos XVI-XXI)*. Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2020, 520 pp. ISBN: 978-84-9192-010-6.

La prestigiosa editorial Iberoamericana Vervuert edita este nuevo libro coordinado Francisco García González, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Castilla-La Mancha, Vicepresidente de la FEHM y unos de los modernistas más destacados en la actualidad, como atestiguan sus abundantes trabajos sobre demografía histórica, historia de la familia e historia rural.

Un libro que presenta los resultados del proyecto de investigación “Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1930”, coordinado por Jesús González Beltrán y el propio Francisco García González y que, partiendo de una sesión del mismo título presentada a la *International Conference Old and New Worlds: The Global Challenges Of Rural History*, celebrada en Lisboa en 2016, revisó sus resultados y añadió nuevas aportaciones para que hubiera una buena representación regional de España y de diferentes países latinoamericanos, hasta alcanzar una obra que, compatibilizando la perspectiva regional con una amplia dimensión mucho más global, tiene como una de sus principales virtudes el estudio de los procesos sociales en los ámbitos español y americano, dos realidades que, quizá por ser atendidas en nuestro país por dos áreas de conocimiento diferentes, a menudo permanecen demasiado separadas en los análisis historiográficos, como dos realidades estanco, sin tener en cuenta que, al menos durante el Antiguo Régimen, sus procesos se veían afectados por los condicionamientos económicos, sociales y políticos al formar parte de una unidad común.

Un libro que analiza la realidad de las personas que viven solas, una situación más habitual de lo que suele pensarse en unas sociedades como las pasadas, cuyos análisis han primado demasiado la valoración de las solidaridades, haciendo que permanezca prácticamente oculta. “El objetivo de este volumen colectivo –como señala el coordinador en su brillante introducción–, es contribuir, desde el ámbito hispano y latinoamericano, a ampliar nuestra información al respecto y propiciar nuevas iniciativas que contribuyan a aumentar los pocos estudios disponibles”. Un objetivo que sin duda logra. Con él no se pretende medir la soledad, un desafío imposible para un ámbito geográfico y un periodo de tiempo tan amplios, sino aportar reflexiones que sirvan para conocerla, comprenderla y abrir nuevos campos de investigación sobre la misma.

A lo largo de más de 500 densas páginas, que comprenden diecisiete estudios, nueve focalizados en la realidad española y ocho sobre distintos países latinoamericanos, se va desgranando este interesante libro, donde se ofrece un amplio mosaico regional relativo a España que, sin agotar totalmente el escenario, ofrece estudios sobre Galicia, León, Asturias, Aragón, Extremadura, Andalucía y Canarias, además de otros que, sin ceñirse a un ámbito geográfico, abordan

temas más transversales. En cuanto a la dimensión americana, se ofrecen trabajos sobre Chile, Argentina, Ecuador, Brasil y México, una muestra suficientemente amplia para ofrecer un balance contrastable. En cuanto a la cronología, los estudios comprenden desde el siglo XVIII hasta la actualidad, aunque la realidad de finales del Antiguo Régimen es la más tratada.

Comienza la primera parte, “España, una aproximación regional”, con el estudio de Hortensio Sobrado Correa, profesor de la Universidad de Santiago, *Vivir en soledad en el mundo rural gallego del Antiguo Régimen*. En él, partiendo de fuentes de carácter fiscal y notarial, se analiza la realidad de los hogares de las personas que viven solas, especialmente de las mujeres, en la Galicia del siglo XVIII. La existencia de hogares encabezados por mujeres solteras o viudas es un rasgo muy característico de la región, que se cuantifica y matiza en sus diversas áreas geográficas, conectándolo con los diferentes sistemas agrarios, de herencia y de organización familiar y destacándolo sobre todo en el litoral occidental, frente a las áreas del interior, prestando especial atención las mujeres que viven solas, en un trabajo que aúna la investigación primaria con la explotación crítica de una abundante bibliografía sobre la zona, ofreciendo gran cantidad de matices que atienden no solo a los aspectos demográficos, sino también a las actividades económicas de estas mujeres solas, sus modos de vida, estrategias de solidaridad —redes de parentesco y vecindad—, así como aspectos tan interesantes como la sociabilidad y sexualidad, con especial referencia al fenómeno de la ilegitimidad.

A continuación, María José Pérez Álvarez, catedrática de la Universidad de León en su estudio *Mujeres solas en el noroeste de la Península Ibérica durante la Edad Moderna: Formas de vida y mentalidades*, analiza una realidad similar para el caso de León. Centrándose en el área de la Montaña leonesa, una zona de baja densidad demográfica y de gran movilidad masculina, analiza los grupos domésticos femeninos, también en este caso con una alta presencia, a mediados del siglo XVIII, utilizando también la rica fuente del Catastro de Ensenada. Tras establecer la tipología de hogares en la zona, diferenciando por género a los cabezas de casa, se centra en los regentados por mujeres, con una fuerte presencia de solteras frente a las viudas, para focalizar más aún su atención en aquellos en que las féminas viven solas. Sus modos de vida, basados en su mayoría en explotaciones agroganaderas, que son reconstruidas y valoradas económicamente, su participación en la explotación de los bienes comunales, el desempeño de un variado conjunto de oficios —tejedoras, criadas, jornaleras, mesoneras...—, así como cuestiones relativas a su ciclo vital o a sus estrategias para asegurarse cuidados en el último tramo de su vida, son abordados en este riguroso trabajo.

El tercero de los estudios que completa esta muestra sobre la España Atlántica es de Patricia Suárez Álvarez, de la Universidad de Oviedo, lleva por título: *Sobreviviendo en la Asturias rural: Mujeres solitarias y al frente de un hogar en el Setecientos*”. También en el Principado esta realidad, como en

Galicia, presentaba unos valores especialmente altos, por razones similares. Se trata de una investigación centrada en 58 núcleos de población rural, un conjunto de casi 5.000 hogares, de varias zonas del centro de Asturias: una zona costera (Carreño, Castrillón y Villaviciosa), núcleos del interior (Cabranes, Bimenes y San Bartolomé de Nava), áreas rurales del entorno de Oviedo y algunos núcleos de montaña (Proaza y Tameza) y que tienen como fuente también el Catastro de Ensenada. Se analizan las actividades desempeñadas por estas mujeres y en especial la proverbial capacidad de las asturianas de desempeñar trabajos tradicionalmente reservados a los hombres que les permitían mantenerse por sí mismas, si bien muchas de ellas de forma muy precaria.

Francisco José Alfaro Pérez se plantea objetivos similares en su trabajo: *Entre el deseo y la fatalidad. Vivir solo en el Aragón del siglo XVIII*. Al no disponer para la Corona de Aragón de una fuente tan rica como el Catastro de Ensenada, se ve obligado a buscar otras fuentes, 177 matrículas del cumplimiento pascual de 43 parroquias de otras tantas localidades de la diócesis de Zaragoza, abarcando ámbitos distintos —rural, urbano, tierras de valle y serranías—, complementadas con fuentes más cualitativas como procesos judiciales y protocolos notariales. La cuantificación de las personas solas, respecto al conjunto de las familias, fluctúa al ritmo de las crisis y las coyunturas más difíciles, con una mayor presencia en la realidad urbana, frente a la rural —la ciudad de Zaragoza sería un buen ejemplo. No faltan los estudios de caso y de estrategias personales que completan esta aportación.

El siguiente estudio, de José Pablo Blasco Carrasco de la Universidad de Extremadura, se centra en las viudas de esta región: *Vecindad y formas de vida de las viudas en el mundo rural del centro oeste español durante la Edad Moderna*. Tras establecer algunos datos demográficos —valores del celibato definitivo en hombres y mujeres a fines del XVIII, valores de la viudedad por grupos de edad, su relación con el mercado matrimonial o las segundas nupcias—, establece un análisis de la estructura de las familias extremeñas según las tipologías del Cambridge Group. El modelo familiar de las viudas extremeñas más frecuentes es el de viudas acompañadas de hijos e hijas, representando el liderazgo familiar. El catastro de Ensenada le sirve para cuantificar las viudas pobres en el conjunto de todas las viudas y comparar su situación respecto a otras provincias. Extremadura aparece como una de las provincias donde más extendida está la pobreza entre este colectivo. Matiza también la cuestión de la soledad, pues la mayoría de ellas aparecen acompañadas en el último tramo de sus vidas.

A la realidad de la baja Andalucía se refiere el trabajo de Jesús M. González Beltrán, catedrático de la U. de Cádiz, *Situaciones de soledad en la Andalucía del siglo XVIII. Caracterización y prácticas solidarias*. Se centra en dos localidades, Rota y El Puerto de Santa María, villa y ciudad de la bahía centro del monopolio comercial con las Indias. Siguiendo también en este caso la tipología del grupo de Cambridge, cuantifica los hogares solitarios, tanto de solteros/as,

viudos/as y esposos/as que viven solos. Llama la atención la fuerte presencia de la soltería, por las expectativas que ofrecía la zona, así como de muchos hogares desestructurados por ausencia de los cónyuges, ausentes en Indias en muchos casos. También se matiza en este caso la caracterización tópica de los solitarios como personas ancianas, dado que entre los solteros predominan los menores de 45 años, del mismo modo que el modelo de solitario pobre y marginal.

Francisco Fajardo Espínola, de la U. de La Laguna, autor de la monografía de referencia *Las viudas de América*, ofrece en el capítulo *Las viudas de los emigrantes canarios a América (1680-1830)* una visión en la larga duración de este colectivo, utilizando como principal fuente primaria los expedientes de viudedad promovidos ante los jueces diocesanos por las mujeres que querían contraer nuevas nupcias. Se trata en su mayoría de mujeres pertenecientes a las clases populares, pobres en muchos casos, que han sufrido situaciones de abandono durante las largas ausencias de sus cónyuges. Las dificultades y problemas generados para el acceso a las herencias, los pleitos para la recepción de capitales dejados en América y los conflictos con las familias de los maridos, la tutela y curaduría de los hijos, son aspectos que desfilan por sus páginas. También se abordan los nuevos matrimonios contraídos por estas viudas, analizando aspectos como la temporalidad de la viudedad, la consanguinidad y procedencia geográfica de los nuevos cónyuges, los matrimonios entre viudos, la edad de los contrayentes, aspectos todos ellos interesantes para conocer a las viudas, sin duda el colectivo de solitarios que más atención historiográfica ha despertado hasta ahora.

El siguiente capítulo se sale del Antiguo Régimen, para prolongar el tema de estudio hasta el momento actual: *La evolución de los hogares unipersonales en España. Contrastes entre áreas rurales y urbanas en el umbral del siglo XXI*. Sus autoras son dos profesoras de la U. de Barcelona, una socióloga, Cristina López Villanueva, y una geógrafa, Isabel Pujadas Rúbies. En las últimas décadas los hogares unipersonales en España han crecido de forma espectacular, diversificando su composición y dejando de ser propios de las áreas rurales, para convertirse en un fenómeno muy característico de las grandes ciudades. Basando su estudio en los diferentes censos de población española publicados entre 1970 y 2011, llegan a cuantificar este gran cambio: en 1970 los hogares unipersonales solo acogían al 7,47 % de la población, mientras que en 2011 acogen al 23,19%. La explicación de este importante cambio se debe a razones demográficas (aumento de la esperanza de vida, reducción de la fecundidad, aumento de rupturas y divorcios, movimientos migratorios), así como otros factores socioeconómicos y culturales, convierten la posibilidad de vivir solo en una opción voluntaria en muchos casos. El estudio analiza la realidad de estos hogares, distribuyéndolos entre las áreas rurales –núcleos de menos de 2.000 habitantes—, urbanos –a partir de 10.000 habitantes, distribuidos en varias categorías de ciudades—, e intermedios –para núcleos entre 2.000 y 10.000 habitantes. Tras analizar la evolución y diversificación de estos hogares unipersonales y su incidencia y

características según los tipos de municipios, el trabajo concluye en que los hogares unipersonales han dejado de ser exclusivos de las áreas rurales, para convertirse en una realidad de gran peso en las ciudades, especialmente en las más grandes en los últimos años.

Cierra esta primera parte del libro dedicada a la realidad española el trabajo del coordinador Francisco García González: *Las mujeres solas en la España rural. Sobre tópicos y estereotipos en perspectiva histórica*. Se trata de una sugerente visión destinada a desmontar o simplemente matizar estereotipos y tópicos muy arraigados sobre las mujeres españolas del mundo rural durante un periodo de tiempo muy amplio, que abarca desde principios del siglo XVI hasta los años treinta del siglo XX, imágenes y prejuicios transmitidos sobre todo a través de las fuentes de la época: literarias en sentido estricto, pero también tratados de moralistas y pensadores. La construcción de modelos femeninos transmitida en las novelas y el teatro, así como por los moralistas (Horozco, Vives, Luján, Fray Luis de León, Huarte de San Juan, etc.), se va desgranando en las visiones maniqueístas –mujer buena y mala—, representaciones de las viudas, tópicos sobre las “solteronas”, que nos transmiten una visión negativa de la mujer que terminaría anclada en el inconsciente colectivo durante mucho tiempo.

La segunda parte del libro, dedicada a América Latina se inicia con el estudio de Pilar Gonzalbo, prestigiosa historiadora de la vida cotidiana del Colegio de México: *La milpa por paisaje, los itzcuintlis por compañía. Vivir sin familia en el medio rural novohispano*. Un trabajo de perfiles cronológicos amplios, para el ámbito geográfico del virreinato de Nueva España, con zonas tan distintas en su poblamiento y economía como la meseta central con sus valles y altos, las costas del golfo de México y del Pacífico o el amplio mundo de las llanuras del norte, un mundo de fronteras en movimiento, donde el mundo rural estaba poblado fundamentalmente por indígenas y en el que procesos como la evangelización y control de la población aborígen ocasionaron la aparición de individuos solitarios que antes no existían. La proliferación de enfermedades, el final de la poligamia y la movilidad de la población hacia las explotaciones mineras contribuyeron a crear un mundo de familias rotas, de huérfanos abandonados y de mujeres viudas que sufrían los persistentes abusos de los poderosos, no sólo españoles, sino también los caciques y sus sucesores. Sin olvidar la soledad ocasional de los trabajadores que se trasladaban de una hacienda a otra o emigraban a las ciudades, o desempañaban oficios como el de arrieros. Una soledad que nunca fue bien aceptada en el medio rural.

Paulo Alegría y Nicolás Celis, de las universidades de Santiago y de las Américas de Chile, respectivamente, ofrecen el siguiente trabajo: *Experiencias de soledad en femenino. Vivir la soledad en el Chile tradicional, siglos XVIII y XIX*. En él, tras ofrecer un detallado estado de la cuestión de los estudios acerca de la soledad en las mujeres durante esta etapa, se centra primero en la soledad como situación tangible, realidad a la que se acerca a través de los padrones

demográficos y los archivos judiciales y que tiene como resultado un celibato femenino con valores importantes, con colectivos de mujeres solteras, muchas de ellas madres, con un importante contingente de viudas, cuyas segundas nupcias eran menores a las de los viudos, o con mujeres que sufren la ausencia de sus maridos y que se materializa en soledad residencial y en la existencia de hogares encabezados por mujeres. Después se centra en la soledad como “situación intangible” y alude a las representaciones y proyecciones cargadas de estereotipos de esta soledad percibida a través de los valores de una sociedad patriarcal. Unas representaciones que no solo fueron producto de los discursos normativos, sino también de las autorrepresentaciones femeninas que los autores rastrean a través de testimonios de mujeres ante la justicia civil y criminal. El trabajo, siguiendo la estela de la historia sociocultural y de las emociones, proporciona una colección de ricos testimonios de experiencias de soledad, sacadas de los archivos judiciales, en las que desfilan un mundo de niñas estupradas, mujeres abusadas y abandonadas que explican las distintas circunstancias que llevaron a las mujeres a experimentar la soledad en un trabajo que pretende ser el inicio de una línea de investigación futura.

Mónica Ghirardi y Dora Celtón, del Centro de Investigaciones y estudios sobre cultura y sociedad del Conicet y la U. Nacional de Córdoba plantean su trabajo sobre: *Las viudas de Córdoba, Argentina, en la transición del Antiguo al Nuevo Régimen*. Comienzan estableciendo, también en este caso, algunas consideraciones sobre los estereotipos sobre la viudedad desvalida y desamparada, una visión que coexistía en las sociedades tradicionales con imágenes opuestas, exponentes de la desconfianza hacia las mujeres solas, como amenazas del orden social patriarcal —no se olvide que el estado de viuda otorgaba a las viudas plena capacidad jurídica. En el contexto de la provincia de Córdoba, favorecida en las décadas finales del XVIII por los decretos de libre comercio en la encrucijada entre Buenos Aires, Chile y el alta Perú, estas investigadoras, utilizando los censos de 1778, 1795 y 1813, realizan un ejercicio de cuantificación de las viudas, en la ciudad de Córdoba, en la provincia y en el curato de Tulumba, destacando las diferencias por etnias, su peso entre la población anciana y su presencia en la jefatura de los hogares. Todo ello les permite presentar una realidad multiforme, con enormes diferencias entre las viudas ricas de origen español, capaces de gestionar sus extensos patrimonios y que no tienen interés en abandonar su estado y las mayoría de viudas pobres, de sangre mezclada, más proclives por razones económicas a nuevas uniones, muchas de ellas de carácter informal.

Al mismo periodo histórico y ámbito geográfico se refiere el estudio de Claudio F. Küffer, del mismo centro, sobre *Hogares, género, viudez y soltería en la Argentina rural. El caso de Tulumba (Córdoba) a fines del siglo XVIII*. Partiendo del censo eclesiástico de 1795 analiza la situación de los hogares de Tulumba en el periodo final de la colonia. Tras exponer de forma detallada el tratamiento de la fuente y la metodología del estudio, basada en buena

parte en la aplicada por P. Laslett, distribuye los hogares en cuatro categorías: unipersonales o solitarios, sin estructura familiar, nucleares y compuestos y ofrece los resultados, comparando con los estudios existentes para otras áreas de Córdoba o de Argentina. Partiendo de los datos poblacionales distribuidos entre la población española y de castas, presenta los valores de las distintas tipologías, señalando la presencia de dependientes y estructurándolos según el sexo de los cabezas de hogar. Un análisis que le lleva a corroborar el carácter patriarcal de la sociedad, la mayoría de los hogares están encabezados por un casado, mientras que los encabezados por mujeres lo están principalmente por viudas. Pero esto no significaba en todos los casos una mayor fragilidad de los hogares encabezados por féminas, en general de menor tamaño y con mayor peso relativo de dependientes.

María José Villalta de la U. de Lleida en su trabajo *Mujeres en el páramo andino (Toacazo, Catopaxi, Ecuador, siglos XVIII-XIX)* se ocupa en estudiar la situación de las mujeres en una parroquia-pueblo de los Andes ecuatoriales, a partir de los censos de 1776 y 1861, representativos ambos de la sociedad colonial tardía y del pleno periodo republicano respectivamente, a través de un estudio microhistórico que le permite aproximarse a la realidad femenina sin sesgos ni ocultaciones. El estudio de esta extensa parroquia a partir de la explotación exhaustiva de los datos de cuatro enclaves que representaban casi la mitad de su población, le permite reconstruir al grupo femenino en lo que se refiere a edad, estado civil, profesión e incluso alfabetización. En una población con un dominio aplastante de la mayoría indígena y donde la presencia de mujeres era superior a la de los hombres, las féminas se encuadraban en grupos familiares complejos, con predominio del modelo clásico de familia nuclear. A pesar de la ocultación de los censos, casi todas las mujeres trabajaban a partir de los diez años, en unas ocupaciones que son analizadas de forma pormenorizada. La alfabetización femenina era bajísima, en torno al 1 %, unos valores más bajos aún que en la metrópoli en esta época, y era inexistente entre la población indígena.

Ana Volpi, Jonathan Fachini, Dario Scott y Deneize Leal firman el siguiente trabajo: *Sem família? Solteiras e viúvas nos extremos meridionais do Brasil: Porto Alegre no final do período colonial*, centrado en las mujeres que ostentaban las jefaturas de hogares en la feligresía de Madre de Deus de Portoalegre en el último cuarto del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, un periodo que experimentó el proceso de emancipación de Brasil como colonia de Portugal. Tras dedicar unas páginas a describir la feligresía como un espacio entre lo urbano y lo rural, se analizan de forma exhaustiva las fuentes primarias para el estudio, los padrones de cumplimiento pascual (róis de confessados e comungados) realizados entre 1790 y 1814, así como la metodología para su explotación, para centrarse después en la composición y estructura de los hogares encabezados por mujeres y su evolución en el periodo de análisis, utilizando la clasificación del Cambridge Group, adaptada a una sociedad esclavista como era la brasileña del

momento. Por último, se recompone la trayectoria de algunos de estos hogares de los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Cierran el libro dos trabajos dedicados a la etapa contemporánea en Costa Rica y Argentina. El primero de Natalia Carballo de la U. de Costa Rica, *Viudez y soltería en la costa pacífica de Costa Rica, siglos XX y XXI*. Analiza la viudez y la soltería de las mujeres de la provincia de Puntarenas y los cambios producidos en ambas en el periodo comprendido entre 1973 y 2011. El estudio se basa en los censos de población realizados entre estas fechas y en los anuarios estadísticos y estadísticas vitales desde principios del siglo XX. Tras una útil y relativamente extensa síntesis sobre la primera y segunda transición demográfica, se hace una breve descripción de los cambios demográficos propiciados por ambas en el conjunto del país, como marco para abordar estas cuestiones en la provincia citada, prestando especial atención a aquellos hogares que presentan mujeres al frente de los mismos. Mientras que en los censos de 1973 y 1984 solteras y viudas ostentaban el mayor protagonismo, en los censo de 2000 y 2011 disminuyen estas en beneficio de las divorciadas. Los cambios culturales y en los modelos de nupcialidad son un buen exponente de las transformaciones de la población en una fase de transición como la que nos ocupa.

El último de los trabajos, de Daniela Gorosito de la U. Nacional de Córdoba, se centra en *La maternidad en soledad en el ámbito rural de Argentina (Siglo XXI)*, en concreto en las mujeres madres solas (MMS) de la provincia de Córdoba que viven en el medio rural, un medio que se confronta a lo largo del estudio continuamente con los valores del conjunto del país y de la provincia. Como fuente del estudio explora los censos de población y vivienda de 2001 y 2010. Tras exponer un capítulo marco acerca de la población argentina desde comienzos del XX, así como un análisis retrospectivo de la significación de las madres solas a lo largo de este periodo y la cuantificación de este fenómeno en todas las provincias argentinas en base a censo de 2010, se centra más en los censos más recientes para circunscribirlos a su objeto de estudio, lo que le permite detectar un aumento de las MMS en el medio rural, que se concentra en las edades juveniles y en las mujeres de menor instrucción y más vulnerables de los estratos sociales inferiores. Unas mujeres que a veces afrontan solas el cuidado y educación de sus hijos, como jefas del hogar, y en otros casos permanecen como dependientes en el hogar de sus padres.

En resumen, después de este análisis pormenorizado de las distintas aportaciones que componen este libro, me gustaría destacar algunos aspectos como la relativa uniformidad metodológica de los análisis presentados, tanto en los estudios sobre áreas españolas como en los realizados sobre países americanos, muchos de los cuales demuestran la vigencia aún de los modelos teóricos y metodológicos de P. Laslett y el Cambridge Group, adaptados a las realidades concretas, así como la preponderancia de las fuentes demográficas y fiscales para este tipo de investigaciones, plasmada en el dominio de los estudios referidos al



siglo XVIII, donde una fuente tan potente como el Catastro de Ensenada es base fundamental de algunos de ellos. En todo caso, el presente libro es una aportación muy rigurosa y solvente para conocer la realidad que suponía vivir solo en el mundo rural, tanto en la España de finales del Antiguo Régimen, como en buena parte de la colonia americana y es capaz de conectar esta realidad pasada con un presente muy actual. Un excelente libro que, sin duda, se convertirá en un referente para historiadores, demógrafos y sociólogos en los próximos años.

*Inmaculada Arias de Saavedra Alias*